

Oración por los papás en su día

Padre Dios, fuente de toda gracia y bendición, te pedimos que bendigas a nuestros Papás y los animes a vivir su misión de ser educadores y custodios de la vida y la fe de sus hijos e hijas que Tú has puesto a su cuidado.

Jesús, Hijo de Dios, Tú que viviste la experiencia de amor en tu familia de Nazaret, ayuda a nuestros Papás en su compromiso de llevar el pan de cada día a su familia y a saber compartir sus tiempos y valores con su esposa e hijos.

Espíritu Santo, fuente de vida, anima a nuestros papás a luchar para que su familia sea escuela formadora de personas, santuario donde se viva la fe, taller para reconstruir el tejido social, hospital donde se encuentre alivio y consuelo en los momentos de crisis y enfermedad.

Patriarca Señor san José, Patrono de nuestra Diócesis, protege a nuestras familias de los nuevos "Herodes" que están violentando la vida comunitaria y social, arraigando la agresividad, el machismo y el consumo de drogas entre los jóvenes.

Te lo pedimos por intercesión de Tu Hijo Jesús, rostro del amor, de nuestro Padre Dios, que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.



La Semilla de la palabra

HOJA DOMINICAL

11° Domingo Ordinario



La misión de Jesús es nuestra misión

En el Evangelio de hoy, el evangelista san Mateo nos narra el envío de los Doce Apóstoles a la misión. Ellos recibieron la misma misión de Jesús, que hoy tenemos en nuestras manos para continuarla.

Los Doce Apóstoles representan a todo el pueblo de Dios, que es profético, sacerdotal y real. Por eso, las instrucciones de Jesús son también para nosotros. Su llamado y envío tienen como fuente la vida y misión de Jesús que es anunciar y hacer presente su proyecto del Reino de Dios con la fuerza del Espíritu.

Los discípulos reciben la fuerza de Jesús para curar a los enfermos, levantar a los caídos, dar luz a los ciegos, expulsar a los demonios y anunciar la Buena Nueva del Evangelio en medio de las multitudes hambrientas y desamparadas, que andaban como ovejas sin pastor.

Los bautizados estamos llamados a asumir la causa de Jesús, vivir su estilo de vida, continuar su misión, cargar la cruz de todos los días y ser testigos y mensajeros de esperanza y vida nueva.

En este momento en que nuestras comunidades sufren las consecuencias de un tejido social roto a causa de la violencia, de una vivencia de fe indiferente... la misión de Jesús es y debe ser nuestra misión.

Que la experiencia de nuestra próxima XIII Asamblea Diocesana nos ayude a discernir la voz de Dios y abrir los oídos del corazón a los clamores y esperanzas de nuestra Madre Tierra y de nuestro pueblo.



Salmo Responsorial
(Del salmo 99)

**R/. El Señor es nuestro
Dios y nosotros su pueblo**

**Alabemos a Dios todos los
hombres, sirvamos al Señor
con alegría y con júbilo
entremos en su templo. R/.**

**Reconozcamos que el Señor
es Dios, que él fue quien nos
hizo y somos suyos,
que somos su pueblo y
su rebaño. R/.**

**Porque el Señor es bueno,
bendigámoslo, porque es
eterna su misericordia y su
fidelidad nunca se acaba. R/.**



Aclamación antes
del Evangelio
(Mc 1, 15).

R/. Aleluya, aleluya

**El Reino de Dios
ya está cerca, dice el Señor;
Conviértanse y crean en
el Evangelio.**

R/. Aleluya, aleluya

La Palabra del domingo...

Del libro del Éxodo (19. 2-6)

En aquellos días, el pueblo de Israel salió de Refidim, llegó al desierto del Sinaí y acampó frente al monte. Moisés subió al monte para hablar con Dios. El Señor lo llamó desde el monte y le dijo: “Esto dirás a la casa de Jacob, esto anunciarás a los hijos de Israel: ‘Ustedes han visto cómo castigué a los egipcios y de qué manera los he levantado a ustedes sobre alas de águila y los he traído a mí.

Ahora bien, si escuchan mi voz y guardan mi alianza, serán mi especial tesoro entre todos los pueblos, aunque toda la tierra es mía. Ustedes serán para mí un reino de sacerdotes y una nación consagrada”.

**Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.**

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos (5, 6-11)

Hermanos: Cuando todavía no teníamos fuerzas para salir del pecado, Cristo murió por los pecadores en el tiempo señalado.

Difícilmente habrá alguien que quiera morir por un justo, aunque puede haber alguno que esté dispuesto a morir por una persona sumamente buena. Y la prueba de que Dios nos ama está en que Cristo murió por nosotros, cuando aún éramos pecadores.

Con mayor razón, ahora que ya hemos sido justificados por su sangre, seremos salvados por él del castigo final. Porque, si cuando éramos enemigos de Dios, fuimos reconciliados con él por la muerte de su Hijo, con mucho más razón, estando ya reconciliados, recibiremos la salvación participando de la vida de su Hijo. Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en Dios, por medio de nuestro Señor Jesucristo, por quien hemos obtenido ahora la reconciliación.

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.

Del santo Evangelio según san Mateo (9, 36-10, 8)

En aquel tiempo, al ver Jesús a las multitudes, se compadecía de ellas, porque estaban extenuadas y desamparadas, como ovejas sin pastor. Entonces dijo a sus discípulos: “La cosecha es mucha y los trabajadores, pocos. Rueguen, por lo tanto, al dueño de la mies que envíe trabajadores a sus campos”.

Después, llamando a sus doce discípulos, les dio poder para expulsar a los espíritus impuros y curar toda clase de enfermedades y dolencias.

Éstos son los nombres de los doce apóstoles: el primero de todos, Simón, llamado Pedro, y su hermano Andrés; Santiago y su hermano Juan, hijos de Zebedeo; Felipe

y Bartolomé; Tomás y Mateo, el publicano; Santiago, hijo de Alfeo, y Tadeo; Simón, el cananeo, y Judas Iscariote, que fue el traidor.

A estos doce los envió Jesús con estas instrucciones: “No vayan a tierra de paganos ni entren en ciudades de samaritanos. Vayan más bien en busca de las ovejas perdidas de la casa de Israel. Vayan y proclamen por el camino que ya se acerca el Reino de los cielos. Curen a los leprosos y demás enfermos; resuciten a los muertos y echen fuera a los demonios. Gratuitamente han recibido este poder; ejérzanlo, pues, gratuitamente”.

**Palabra del Señor.
R/. Gloria a ti, Señor Jesús.**